TIERRAS DE IGUESTE Y CANDELARIA

(*TENERIFE GRÁFICO*)

DOMÉNICO

Edición, transcripción y reseña de la revista:
Octavio Rodríguez Delgado

blog.octaviordelgado.es
[1947]
2023

TIERRAS DE IGUESTE Y CANDELARIA

El término municipal de Candelaria, que pertenece al partido judicial de Santa Cruz de Tenerife, cuenta actualmente con una población de 4.245 habitantes, y está constituído por la localidad de dicho nombre y los pintorescos lugares de Igueste, Araya, Barranco Hondo, Las Cuevecitas, Malpais y La Carretera...

Candelaria, que es un pueblecito de pescadores y de honda tradición histórica, está unido a la magia evocadora del pasado.

Allí, a orillas del mar, labrada en roca volcánica, encontramos la famosa cueva de Achbinicó, dedicada a San Blas desde 1926, y arriba, sobre un antiguo torrente de lava, entre un grupo de casitas humildes, pero íntimas y deliciosas, la vieja iglesia de Santa Ana, de una sola nave, que fué edificada como parroquia, anéja a la iglesia de San Pedro de Güímar, en 1575, según Núñez de la Peña, y pasó a ser independiente en 1796.

Junto a la residencia de los Dominicos, sobre un fondo obscuro de rocas volcánicas, comienza a elevarse ya el magnífico y futuro Santuario de la Virgen de Candelaria.

Esta gran Basílica, en construcción, de tres naves, con una longitud de 47 metros y un anchura de 25, tendrá una torre de 45 metros de altura, rematada, en su cúspide, por una veleta, y, sobre el crucero, el cimborrio central o base de la cúpula, de 26 metros.

La actual explanada de arena, frente al Santuario, dejará de ser campo de fútbol para convertirse en plaza ribereña, antesala o recibidor de los romeros y peregrinos que acuden a Candelaria para visitar a la famosa Patrona de nuestro Archipiélago.

***

Barcos de pesca, redes tendidas sobre la playa y hombres esclavos del mar, de tez morena, curtida de sol y de aire marino, sin otros recursos que los de la pesca, con los ojos perdidos en el horizonte, mirando, silenciosa y atentamente, el flujo y reflujo de las aguas y deseando contemplarlas siempre sólo con suave y favorable brisa que les permita, en las horas de pesca, recoger el tributo que pueda concederles el anchuroso Océano, que unas veces se muestra espléndido y otras esquivo; pero siempre incierto.

Hay también constructoras de vasijas, viejas alfareras que hacen a mano, con un alarde de maestría, los célebres y fragantes bernegales, ollas, hornillos y tostadores de barro cocido, con tierra de arcilla, ferruginosa y rojiza, que se encuentra, casi en el filo de la cumbre, en los altos de Araya.

***

En las proximidades del mar abundan los terrenos salitrosos, volcánicos y casi eriales. De carretera abajo, la vegetación brilla por su ausencia. La tierra está abandonada, pues sus dueños, pobres, sin medios económicos, no pueden gastar en ello un dinero que no tienen.

Sin embargo, más allá, en Punta Larga, a poca distancia del caserío, la tierra fué roturada, bonificada y puesta en condiciones de producir. Allí, una finca de 300 fanegadas, poco más o menos, o sea, de 157 Ha. 48 a. y 44 ca., muestra las verduras de sus cultivos y produce abundantes cosechas de plátanos, de tomates, de patatas, etc. El agua, que abunda por cierto en este término municipal, cumple, en aquel lugar, su misión fecundadora.

En los altos, al otro lado de la carretera general del Sur, las zonas de las aguas y de los cultivos. A la derecha, al fondo de un pequeño valle, el pintoresco Igueste, al borde de los pinares; a la izquierda, en la otra vertiente, Araya, Las Cuevecitas y Malpaís, y Barranco Hondo, entre los confines de Igueste y El Rosario.

Yo atravieso en todas direcciones caminos y veredas tortuosos y empinados, que conducen a los caseríos, a los campos de verdor, a los pinares y a las turgentes montañas, sobre una tierra a ratos roja, y, a veces, amarilla u ocre, parda o renegrida.

Voy, pues, contemplando no sólo los campos cultivados, sino también las tierras eriales o infecundas: aquí, los viñedos, las copudas higueras (ficus caricas) y las chumberas o higueras tunas (cactus opuntias), y allí, las pataterías y tomatales...

***

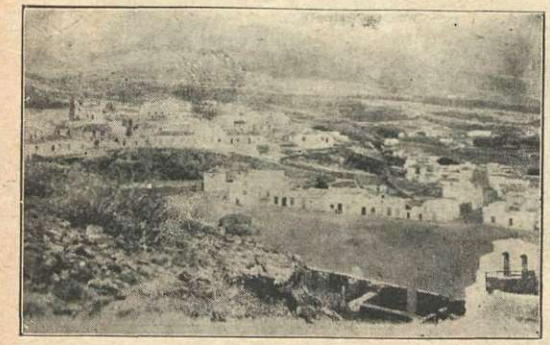
El agua constituye hoy la principal fuente de riqueza de Candelaria, pero su producción agrícola tiene una importancia secundaria, pues aun son muchas las tierras abandonadas, capaces, no obstante, de criar árboles y de producir excelentes cultivos.

El caudal de agua que alumbran las galerías de Igueste y Araya—Aracas, Chacorche, Los Mocanes, El Porvenir, Salto del Pilar, Salto de las Vigas, Achacay y Chese—y el Pozo de Candelaria, asciende a 3.590 pipas por hora, o sea, a 86.160 por día, equivalentes a 41.358.800 litros.

Si determinamos, pues, el valor anual de estas aguas—31.448.400 pipas—, apartándonos de los sobreprecios, es decir, calculándola a razón de 16 céntimos por pipa, que es el precio de tasa, resulta una renta de 5.021.744 pesetas.

Esperamos que, en un futuro próximo, con un poco de esfuerzo y de buena voluntad, la producción agrícola y progreso de este pueblo adquieran desarrollo e importancia, no sólo por la extensión de su término, sino también por sus posibilidades.

DOMÉNICO



Una vista del pueblo de Candelaria

EL PASADO 21 DE NOVIEMBRE SE CUMPLIO OTRO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSE ANTONIO. LA FECHA FUE SUBRAYADA EN TENERIFE CON LOS ACTOS RECORDATORIOS MAS SOLEMNES.

(c) Del documento, los autores. Digitalización realizada por la ULPGC. Biblioteca Universitaria. Tenerife gráfico : revista del Archipiélago, 1/10/1949, página 27

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2011

TIERRAS DE IGUESTE Y CANDELARIA[1]

El término municipal de Candelaria, que pertenece al partido judicial de Santa Cruz de Tenerife, cuenta actualmente con una población de 4.245 habitantes, y está constituido por la localidad de dicho nombre y los pintorescos lugares de Igueste, Araya, Barranco Hondo, Las Cuevecitas, Malpaís y La Carretera...

Candelaria, que es un pueblecito de pescadores y de honda tradición histórica, está unido a la magia evocadora del pasado.

Allí, a orillas de1 mar, labrada en roca volcánica, encontramos la famosa cueva de Achbinicó, dedicada a San Blas desde 1926[2], y arriba, sobre un antiguo torrente de lava, entre un grupo de casitas humildes, pero íntimas y deliciosas, la vieja iglesia de Santa Ana, de una sola nave, que fué edificada como parroquia, aneja a la iglesia de San Pedro de Güímar, en 1575, según Núñez de la Peña, y pasó a ser independiente en 1796.

Junto a la residencia de los Dominicos, sobre un fondo obscuro de rocas volcánicas, comienza a elevarse ya el magnífico y futuro Santuario de la Virgen de Candelaria.

Esta gran Basílica, en construcción, de tres naves, con una longitud de 47 metros y un anchura de 25, tendrá una torre de 45 metros de altura, rematada, en su cúspide, por una veleta, y, sobre el crucero, el cimborrio central o base de la cúpula, de 26 metros.

La actual explanada de arena, frente al Santuario, dejará de ser campo de fútbol para convertirse en plaza ribereña, antesala o recibidor de los romeros y peregrinos que acuden a Candelaria para visitar a la famosa Patrona de nuestro Archipiélago.

* * *

Barcos de pesca, redes tendidas sobre la playa y hombres esclavos del mar, de tez morena, curtida de sol y de aire marino, sin otros recursos que los de la pesca, con los ojos y perdidos en el horizonte, mirando, silenciosa y atentamente, el flujo y reflujo de las aguas y deseando contemplarlas siempre sólo con suave y favorable brisa que les permita, en las horas de pesca, recoger el tributo que pueda concederles el anchuroso Océano, que unas veces se muestra espléndido y otras esquivo; pero siempre incierto.

Hay también constructoras de vasijas, viejas alfareras que hacen a mano, con un alarde de maestría, los célebres y fragantes bernegales, ollas, hornillos y tostadores de barro cocido, con tierra de arcilla, ferruginosa y rojiza, que se encuentra, casi en el filo de la cumbre, en los altos de Araya.

* * *

En las proximidades del mar abundan los terrenos salitrosos, volcánicos y casi eriales. De carretera abajo, la vegetación brilla por su ausencia. La tierra está abandonada, pues sus dueños, pobres, sin medios económicos, no pueden gastar en ello un dinero que no tienen.

Sin embargo, más allá, en Punta Larga, a poca distancia del caserío, la tierra fué roturada, bonificada y puesta en condiciones de producir. Allí, una finca de 300

---

[1] Doménico. *Tenerife Gráfico* nº 18, octubre-noviembre de 1949 (pág. 25).

[2] Se trata de una confusión, pues la cueva se dedicó a San Blas en 1526, tras pasar la imagen de la Virgen a la iglesia-santuario construida por iniciativa de su mayordomo.

fanegadas, poco más o menos, o sea, de 157 Ha. 48 a. y 44 ca., muestra las verduras de sus cultivos y produce abundantes cosechas de plátanos, de tomates, de patatas, etc. El agua, que abunda por cierto en este término municipal, cumple, en aquel lugar, su misión fecundadora.

Una vista del pueblo de Candelaria [Pie del autor].

En los altos, al otro lado de la Carretera general del Sur, las zonas de las aguas y de los cultivos. A la derecha, al fondo de un pequeño valle, el pintoresco Igueste, al borde de los pinares; a la izquierda, en la otra vertiente, Araya, Las Cuevecitas y Malpaís, y Barranco Hondo, entre los confines de Igueste y El Rosario.

Yo atravieso en todas direcciones caminos y veredas tortuosos y empinados, que conducen a los caseríos, a los campos de verdor, a los pinares y a las turgentes montañas, sobre una tierra a ratos roja, y, a veces, amarilla u ocre, parda o renegrida.

Voy, pues, contemplando no sólo los campos cultivados, sino también las tierras eriales o infecundas: aquí, los viñedos, las copudas higueras (ficus caricas) y las chumberas o higueras tunas (cactus opuntias), y allí, las patateras y tomatales...

* * *

El agua constituye hoy la principal fuente de riqueza de Candelaria, pero su producción agrícola tiene una importancia secundaria, pues aun son muchas las tierras abandonadas, capaces, no obstante, de criar árboles y de producir excelentes cultivos.

El caudal de agua que alumbran las galerías de Igueste y Araya —Aracas, Chacorche, Los Mocanes, El Porvenir, Salto del Pilar, Salto de las Vigas, Achacay y Chese— y e1 Pozo de Candelaria, asciende a 3.590 pipas por hora, o sea, a 86.160 por día, equivalentes a 41.358.800 litros.

Si determinamos, pues, el valor anual de estas aguas. —31.448.400 pipas—, apartándonos de los sobreprecios, es decir, calculándola a razón de 16 céntimos por pipa, que es el precio de tasa, resulta una renta de 5.021.744 pesetas.

Esperamos que, en un futuro próximo, con un poco de esfuerzo y de buena voluntad, la producción agrícola y progreso de este pueblo adquieran desarrollo e importancia, no sólo por la extensión de su término, sino también por sus posibilidades.

DOMENICO

EL ARTÍCULO "TIERRAS DE IGUESTE Y CANDELARIA"

El artículo que nos ocupa, "Tierras de Igueste y Candelaria", fue publicado por "Doménico" en el nº 18 de *Tenerife Gráfico*, correspondiente a octubre-noviembre de 1949. En él, su autor demuestra un notable conocimiento de todo el municipio, desde el punto de vista geográfico, histórico y económico, analizando la actividad profesional de sus habitantes y su esperanzador futuro agrícola, gracias al afloramiento de agua en el término.

El autor comienza señalando la población del término municipal de Candelaria en esa época y los núcleos de población que lo conforman. Luego se centra en la cabecera municipal, destacando su actividad pesquera y su tradición histórica, incluyendo algunos datos de la cueva de San Blas y la iglesia de Santa Ana, además de mencionar el convento dominico y la Basílica en construcción, con algunos datos de su proyecto, así como la futura transformación de la amplia explanada de arena que estaba delante de ésta, utilizada por entonces como campo de fútbol, en la futura plaza de la Patrona de Canarias. Luego destaca la dura actividad pesquera a la que se dedicaban los hombres, cuya rentabilidad dependía de las condiciones de la mar; y la tradicional alfarería local a la que aún se dedicaban algunas mujeres.

Luego describe los terrenos costeros, en gran parte eriales y con escasa productividad, salvo la extensa finca de Punta Larga, donde después de su acondicionamiento se obtenían abundantes cosechas de tomates, plátanos y papas, entre otras. A continuación se centraba en los núcleos de población de las medianías, describiendo los caminos de acceso a los mismos, los campos agrícolas, los pinares, las montañas, el color de la tierra, los terrenos balutos y los principales cultivos. Finalmente, trata de la riqueza en agua del municipio, destacando las galerías y el pozo existentes, su producción y el valor de la misma, concluyendo con la esperanza del progreso que podría tener el término, gracias a sus posibilidades agrícolas.

LA REVISTA *TENERIFE GRÁFICO*[3]

La revista en la que este artículo fue publicado tuvo un notable prestigio en su época. De ella se conservan 34 números, que vieron la luz entre marzo de 1944 y octubre de 1952, con algunas interrupciones en su aparición, como la comprendida entre enero de 1945 y septiembre de 1946, de junio de 1947 a marzo de 1949 y de julio de 1950 a febrero de 1951. Comenzó teniendo una periodicidad mensual, para luego pasar a bimestral o trimestral. Por lo general, cada número tenía 36 páginas, aunque ocasionalmente alcanzaba 44 y un número extraordinario sobre la obra del Mando Económico en Canarias llegó al centenar de páginas. Comenzó vendiéndose a dos pesetas, que fueron subiendo hasta alcanzar las 5 ptas al final de su trayectoria; además, incluía numerosas propagandas comerciales, que contribuían a su financiación. Su maquetación se fue modernizando con el paso del tiempo, distinguiéndose por su gran esmero tipográfico.

Fue editada por los periodistas Ángel Agosta Hernández y Juan González Ramírez, que también eran redactores de *La Tarde*. Su redacción estaba situada en la calle San Martín, nº 60 alto, de Santa Cruz de Tenerife. Comenzó siendo tirada en los talleres de la "Imprenta Margarit", instalada en la calle Suárez Guerra nº 10 de Santa Cruz de Tenerife; y a partir del nº 7 en la "Imprenta Católica", sita en la Plaza de la Candelaria nº 10 de la misma capital. Además, algunas páginas especiales (como las portadas, con grabados o fotografías a todo color) se imprimieron en "Litografía Romero" o en "Litografía Rueda".

[3] Revista *Tenerife Gráfico*. Buscadores de prensa digitalizada: "Jable" de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; y "Prensa histórica" de la Universidad de La Laguna.

Aparte de los editores, en ella colaboraron numerosos escritores: Rafael Arozarena, Álvaro Martín Díaz, Luis Álvarez Cruz, Fabián Benítez, José Oliva Blardony, Luis Diego Cuscoy, José Perera Felipe, Gregorio Rodríguez Martín, Pedro García Cabrera, José Rodríguez Hernández, Joaquín García Suárez, Leoncio Rodríguez, Manuel Castañeda, Carmita Díaz Delgado, Víctor Zurita, Sebastián Padrón Acosta, Andrés Pérez Faraudo, Fernando Arozena, Simón Benítez Padilla, Carmen Pérez, Ada Reina, Antonio Ruiz Álvarez, José Antonio Rial, Emeterio Gutiérrez Albelo, Felipe Lorenzo, Joaquín Rivero, Julio Tovar, Vicente Borges, Isaac de Vega, Benjamín Afonso Padrón, Juan Horacio Díaz Díaz, Manuel Perdomo Alfonso, etc.

Al ser una revista ilustrada, siempre contó con una amplia información gráfica, con fotografías de: Benítez, Garriga, Baena, Porcel, Baeza, Hernández Gil, González Suárez, Iceta, Calpe, Contreras, Guerra, Dávila, Doménico, R. Ramos, Feral, Cif., Chamorro, etc. Asimismo, los dibujos que la ilustraban y los grabados de la portada eran debidos a artistas de prestigio, como: Enrique González, Antonio Torres, Luis Diego Cuscoy, Garay, Alejandro Gara, Francisco Bonnín, Juan Davó, Manuel Martín González, M. de Burgos, Policarpo Niebla, Vicente Borges, Sáinz de Tejada, etc.

A pesar de su título, era una revista que publicaba trabajos de todo el archipiélago, por lo que llegó a ser valorada y apreciada en el conjunto de las islas. Incluía temas locales, provinciales, regionales, nacionales e internacionales muy variados. Los principales eran: folclore, costumbres y tradiciones, modos y cantos canarios, fiestas, pueblos, tipismo, paisajes isleños, riquezas naturales, estampas históricas, arte (pintura, escultura, música, cine, etc.) y literatura (cuentos, poesía, teatro, etc.). Además, incluía: actualidad, turismo, vida social, modas, decoración, construcción, niños, mujer, deportes (sobre todo fútbol), movimiento marítimo, vida docente, medicina, comercio, información religiosa, novedades, pasatiempos, humor, etc. Para dar a conocer a nuevos valores, organizó un concurso literario, patrocinado por el gobernador civil de la provincia, que tenía tres vertientes: una novela corta (con un premio de 150 pesetas); un reportaje (con un premio de 50 pesetas); y una composición poética (con otro premio de 50 pesetas). Luego creó el Premio "Atenea" para cuentos originales.

La prensa contemporánea se fue haciendo eco de la publicación de sus distintos números, sin escatimar elogios: una revista exquisita y sutil, compendio de la vida del archipiélago, con un admirable formato y selección de su contenido; un vocero de Tenerife que acopia sus amaneceres, los encendidos de sus crepúsculos, la serenidad y la luz de sus horizontes para volcarlas en la gracia rectilínea de una lámina y ofrendarlos, luminosa también, desde el recato del hogar isleño a la propaganda eficaz y necesaria, más allá de los horizontes marinos; tradición del periodismo isleño, honor y orgullo de Canarias y de su prensa; alarde de presentación y buen gusto, avalada por interesantes artículos de acreditadas firmas de Canarias y amenos reportajes; extensa información gráfica, con diversidad de grabados que dan realce y belleza a sus páginas; compendio de gran parte de la vida nacional, provincial y local, con secciones amenas y llenas de interés; esmerada y excelente presentación a varios colores, con impresión impecable; buen tino tipográfico, que en cada número se supera; información amena e interesante, que es un canto a la región; ha llegado a ser la revista de las islas y del hogar; exaltación de las bellezas canarias y sus paisajes naturales, sin desdeñar los encantos urbanos de rincones y conjuntos; sello inconfundible con robusta vitalidad; presentación y formato, cuidados, exquisitos; información interesante, sobre todo en cuanto se refiere a los temas

isleños; goza de gran difusión en las diversas localidades de la provincia y en muchos centros nacionales; etc.[4]

Los propios responsables de la revista recogieron en sus editoriales la filosofía de la revista y las críticas que consideraban más acertada, sobre la línea de la misma:

> CINCO.—La sucesiva aparición de los números de nuestra Revista ha sido aludada siempre con laudables frases die aliento por parte de los periódicos tinerfeños, abundando los comenitarios en los que se hace resaltar la necesidad de apoyar debidamente su labor. Inútil es decir en qué medida agradecemos el estímulo que de esa manera nos llega, como los otros que, procedentes de numerosos particulares, frecuentan nuestro oído. Alguno de éstos ha sido del tenor siguiente: "¿Pero es que aún no se han dado cuenta determinados elementos obligados a ello de la importante función que realiza la Revista?"
>
> Como última muestra de atención hacia TENERIFE GRÁFICO, copiamos lo que dice "Revista de Historia", esa publicación que camina a pasos agigantados, en su reciente número, comentario que profundamente agradecemos:
>
> "Tenerife Gráfico", revista ilustrada y para un público más extenso, ha mejorado su calidad notablemente, tanto de forma como de amenidad. Acentuar la nota cultural y el acontecimiento insular es uno de los firmes aciertos de la publicación, que lleva repartidos sus números 7, 8 y 9 correspondientes a los tres meses finales del año. Si "Tenerife Gráfico" logra este ritmo de puntualidad, será modelo de precisión en España."
>
> SEIS.—No está demás, de cuando en cuando, recordar prepósitos y tareas, y ahora nos interesa reiterar los nuestros. A través de los números publicados se ha de notar cómo tiene asiento principal en las páginas de esta publicación el quehacer exaltador de cuanto en las islas lo merezca, especialmente si está asentado en las que constituyen el circuito provincial.
>
> Pero nos interesa también subrayar que TENERIFE GRÁFICO no ha querido ser en ningún momento reducto cerrado ni ciudadela despectiva para nadie. Es la Revista para todos, la publicación que debe considerar como suya la totalidad de nuestros lectores y el conjunto de los que aún no lo sean. Quiere vibrar al unísono del sentir general, y sus páginas se hallan abiertas de par en par a todos quienes, por afición o profesión, saben cuáles son las condiciones mínimas que exigen la tarea literaria o comentarista. Entiéndase bien: para todos. Otra postura es ajena a nuestras íntimas convicciones.[5]

LOS POSIBLES AUTORES DEL ARTÍCULO

Sabemos que con la firma de "Doménico" se publicaron por lo menos tres artículos en *Tenerife Gráfico*, en el mismo año: "Tierras de Fasnia y Arico" (julio-agosto de 1949), "Tierras de Arafo" (septiembre de 1949) y "Tierras de Igueste y Candelaria" (octubre-noviembre de 1949).

El autor que se esconde tras ese seudónimo podría ser alguno de los dos editores, *don Ángel Acosta Hernández*, quien vivió durante algún tiempo en Fasnia y Arico, o *Juan González Ramírez*.

Pero también pudo tratarse de *Carlos Acosta García*, maestro, poeta, investigador histórico y colaborador periodístico, nacido en Garachico en 1929, por lo que solo tendría 17 años, edad con la que comenzó a colaborar en *La Tarde* y *Aire Libre* de Santa Cruz de

[4] *Diario de Avisos*, *El Día*, *Falange*, *La Provincia*.

[5] "Suma de editoriales". *Tenerife Gráfico*, febrero de 1947 (pág. 23).

Tenerife, pues según recoge el periodista Eliseo Izquierdo, Cronista Oficial de San Cristóbal de La Laguna, en su interesante obra "*Encubrimientos de la identidad en Canarias*"[6], es el único que ha encontrado con el seudónimo "Doménico", aunque en su reseña no indica que colaborase con *Tenerife Gráfico*. Pero nos sorprendería mucho que con esa corta edad tuviese tanta información de esos cuatro municipios sureños, viviendo en Garachico.

Incluso pudo tratarse de *Domingo Chico González* (1908-2006), maestro, escritor, poeta y colaborador periodístico, quien vivía en Güímar, pero era natural de Fasnia, por lo que tenía suficiente información para escribir ese artículo y el resto de su vida lo compartió entre su actividad docente y la de corresponsal y colaborador periodístico, por la que fue nombrado Corresponsal Oficial de Güímar a título honorario. En este caso, el seudónimo sería una italinización de su nombre.

Lo cierto es que, de momento, no podemos asegurar quien fue el autor real de este interesante artículo.

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO
(Cronista Oficial de Candelaria)
[18 de marzo de 2023]

[6] Eliseo IZQUIERDO (2019). *Encubrimientos de la identidad en Canarias. Seudónimos y otros escondrijos en la literatura, el periodismo y las artes*. Págs. 73-74 y 232.